(2)

REGION DE LEVANTE

DIARIO INDEPENDIENTE

ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA

Año 1 | *Redacción y Administración* Principe Alfonso, 62 (Entresuelo) | Murcia 3 de Noviembre de 1904 | *Precios de suscripción* En Murcia y fuera al mes. . . UNA pta. | Nùm. 180

Cuentas galanas

Libre del compromiso en que le pusieron los suplicatorios, dispuesto á conceder más si más le piden, echa el Sr. Maura sus cuentas. Galanas son y recreándose en un porvenir gubernamental que no puede ser más risueño. Podrán acentuarse los rumores de crísis pero estos no pasan de la categoría de infundios, como diría Pepe Abascal, si viviese. Cuenta el Sr. Maura con la confianza de la Corona y tiene seguro el voto de cuantos le dieron la victoria en la proposición Silió.

No es exacto que el Sr. Sanchez Toca piense dimitir. Hombre de mucha nariz ha olido que el disfrute del poder puede durar todavía algunos quinquenios y no es mal puesto el ministerio de Gracia y Justicia. Se puede hacer una y otra, beneficiando á los amigos y á la curia romana. En último caso tiene la ventaja de poder, más que otro alguno, contárselo todo al Nuncio.

También echa el Sr. Maura sus cuentas contando con la benevolencia, más aún, con el apoyo de D. Raimundo. El Sr. Maura cuenta con que el saneamiento de la moneda ¡pobrecita! será un hecho pronto, muy pronto, y esto le dará el decidido apoyo de los que comulgan en la iglesia villaverdesca.

Ha llegado á sus oidos que van á dedicarse á levantar el muerto de los suplicatorios los Sres. Burell y Sollano, pero como [illegible] que el acuerdo es acuerdo y que volver sobre él acusaría falta de formalidad, y no es un convenio juego de chiquillos, tranquilo le cojió la noticia y tranquilo le ha dejado. No es hombre el Sr. Maura que se altere por cosas de tan poca monta.

Cuenta D. Antonio con hacer en unión de S. M. un víaje por las levantinas provincias, empezando por Valencia, acaso terminando en Almería. Al efecto se ha provisto de chalecos. Pero aun cuando tal viaje realice no por él han de dejar funcionar las Cortes. Tiene empeño en que sea ley el proyecto de reformas de Marina y no es cosa de que para Enero no estén aprobados los presupuestos.

Con estos dos trabajos que no han de ofrecer seria oposición, el Sr. Maura tirará lo que resta de año, y pasadas las vacaciones, se aprobará el convenio con la Santa Sede, y después...

Verdad es que al hacer el Sr. Maura estas sus galanas cuentas olvida una fábula, que Samaniego tomó de Lafontaine, y empieza diciendo:

Llevaba una lechera en la cabeza su cántaro al mercado...

La enfermedad de los naranjos

MEDIOS PARA COMBATIRLA

El ingeniero jefe del servicio Agronómico de esta provincia publica la siguiente circular que recibimos antes de ayer y que no publicamos por exceso de original. Hacémoslo hoy por parecernos de necesidad absoluta su conocimiento para los huertanos.

Dice así:

«El Servicio Agronomico de esta provincia, considera conveniente hacer público para conocimiento de los agricultores, que la enfermedad que se ha presentado en los huertos del Cigarral, en las afueras de esta ciudad, es debida á los ataques de un cóccido denominado «Aonidia aurantil», conocido vulgarmente en Valencia con el nombre de «Poll roig» (piojo rojo), el cual invade además de los naranjos y limoneros otras muchas plantas, incluso las de jardin, siendo de imprescindible necesidad para extinguir el mal y evitar su propagación que podría ser la ruina de muchos cultivadores, emplear sin pérdida de tiempo tratamientos de extinción en las plantas enfermas.

Hay varias fórmulas indicadas para el caso, pero las siguientes son de las más sencillas y eficaces:

Tratamiento de invierno. — Aceite pesado de alquitrán, 10 litros; Carbonato neutro de sosa, 7 kilógramos; Agua, 90 litros.

Puede tambien añadirse al agua permanganato potàsico al 1 por 1.000. En esta forma la ha empleado con éxito un agricultor de esta capital.

Tratamiento de primavera y verano:—Jabon duro ó blando, 2 kilógramos: Agua, 100 litros.

—

Jabon, 1500 kilógramos; Aceite de alquitrán, 0'500 id.; Agua, 100 litros.

—

Jabon, 1.500 kilógramos; Aceite de alquitrán, 1.000 id., Agua 100 litros.

—

Jabon, 1.500 kilògramos; Aceite de alquitrán, 1500 id., agua, 100 litros.

—

Jabón, 1.500 kilogramos; Aceite de alquìtrán, 2.000 id.; Agua, 100 litros.

—

Para preparar estas fórmulas se pone á hervir el jabón en tres veces su peso de agua hasta disolución completa, y conseguida, se vierte poco á poco el aceite pesado de alquitrán. Se separa entonces del fuego, se deja enfriar la parte resultante y se deslíe después en la correspondiente proporción de agua.

De estas cinco fòrmulas, las dos primeras son aplicables todo el año sin limitaciòn alguna, y las tres últimas también, menos en el período de la florescencia. Debe empezarse con las disoluciones menos concentradas, continuando [illegible] ción, aplicándolas con intervalos de 10 á 20 dìas, según la intensidad de la enfermedad.

La aplicación se hace por medio de pulverizadores, pudiendo servir los que se empleen en las viñas, pero para no tener que subirse en bancos y escaleras cuando los árboles son altos, pueden emplearse los de lanza larga que alcanzan á una altura superior á la de cuatro metros, como por ejemplo las de Muratori y Bernará.

Serìa de desear que todos los propietarios y los cultivadores que tuviesen invadidos sus plantìos, procediesen rápidamente á emplear los tratamientos indicados, á fin de que el éxito fuese completo, pues si algunos no lo hiciesen perjudicarìan seguramente el resultado, ya que el esfuerzo aislado es insuficiente para acabar con tan grave enfermedad.

No debe confundirse esta con otra que ataca igualmente á los naranjos en el término de esta ciudad, aunque causando menos daño, y que también hemos observado recientemente en los de Lorca, que reconoce por causa la presencia del *Dactylopius citri* llamado vulgarmente *algodón*, por la masa blanca de aspecto algodonoso que recubre el insecto y queda adherida al fruto y cara inferior de las hojas. Esta enfermedad se combate con la siguiente fórmula:

Aceite pesado de alquitrán, 5 kilogramos; carbonato neutro de sosa, 2.500 id.; agua, 95 litros; aplicándola en invierno después de la recolección un par de veces en el período de quince dias.

Estas enfermedades y otras varias que atacan al naranjo, están descritas con toda claridad en el folleto repartido por D. Manuel Sanz Bremón, ingeniero jefe de la región agronómica de Levante, de cuyo trabajo hemos tomado las anteriores fórmulas.

Murcia 27 de Octubre de 1904.—El ingeniero agrònomo de la sección, *Adolfo Virgili*.

De todas partes

EL PRECIO DE LOS ESQUELETOS

Han desaparecido del Egipto todas las momias, siendo la encontrada últimamente una que databa de hace 2.100 años.

El precio de los esqueletos humanos ha sufrido gran depreciación con motivo de la guerra ruso-japonesa.

Durante la guerra anglo-boer se pagaba 88 francos por completo, y ahora su precio no alcanza á 55 francos.

GATOS NADADORES

Los gatos pueden nadar si se tiene cuidado de enseñarles. Los antiguos egipcios los empleaban para pescar en el Nilo, según puede deducirse de antiguas esculturas que se han encontrado en paredes antiquísimas.

LA PLANTA VIAJERA

Dáse el nombre de «planta viajera» á cierto lirio que tiene una raiz formada de nudos, la cual avanza anualmente hasta unos tres centìmetros de distancia del sitio que primeramente ocupaba.

Cada año se va añadíendo un nudo al primero, y la raiz de la planta avanza al nuevo punto de tal modo, que en el término de veinte años se traslada á una distancia de sesenta centímetros.

A Filomena Garcia

(SONETO)

Se desborda á tus plantas el torrente
que derrama la gracia en tus andares
y va dejando notas de cantares
y fragancias de amor en el ambiente.

Tambien brilla tu imagen sonriente
cuando el arte descubre sus altares,
tambièn la gloria te albergó en sus lares
para cubrir con su laurél tu frente.

Convertida en vibrante melodía
presta á tu acento sus brillantes galas
con un beso en tus labios la poesía

y en el aliento embriagador que exhalas
mariposa de luz es la armonía
que al eco de tu voz abre las alas!

José Maria Dotres.

De ay[illegible] á hoy

ANTONIA ARRIETA

Al aparecer en el palco escénico, por el Teatro, repleto de espectadores, corrió un rumor de simpatia y estalló un aplauso, nutrido, expontáneo, sincero. Este aplauso arrancábalo la mujer; la mujer rubia, aniñada, esbelta, grácil; la inglesita adorable, con delicadezas de Van Dyk en la figura y ofélicas exquisiteces en el rostro.

Enseguida, cantó. Y se la aplaudió calurosa, entusiásticamente y fueron las ovaciones in crescendo, *conforme la artista fué interpretando los distintos cantables que le estaban encomendados, con una voz suave, fresca, limpida y extensa y con un gusto de lo más* smart. *de lo más refinado que puede darse. Hay en los registros graves de esta tiple, tersuras ideales, que recuerdan las de los pétalos de las gardenias, y, en los agudos, sutilidades célicas que hacen pensar en tenuísimos hilos hechos por hechicera mano con la luz de la luna.*

Su triunfo en Murcia es un gran triunfo más que sumará la joven y bella tiple á los no pocos obtenidos en su corta carrera artística.

En la temporada anterior, contó las ovaciones por noches, cantando la opereta de Audrán La Muñeca, *en Madrid, Barcelona y Zaragoza. Antoñita es una divina* Poupé *rubia con una deliciosa voz de angel...* ¡Voilá tout!

J. P. B.

Rusia y el Japón

Por fin ha salido de Vigo la escuadra del Báltico con rumbo desconocido, librándonos del conflicto que pudiera acarrear la presencia de los buque ingleses y la vigilancia que ejercían sobre los menores movimientos de los rusos. A pesar de las noticias optimistas sobre el arreglo de la cuestión, los telegramas de Vigo y aun los del extranjero acusan intranquilidad, no siendo la causa menor la decisión de salir para el punto de su destino sin esperar el resultado de la información. Esta condición de dejar los barcos fondeados en un puerto neutral, ha parecido muy dura á Rusia, y como ignoramos el acuerdo definitivo, esa salida pudiera ser motivo de choque, de oponerse á que sigan su camino los buques ingleses.

Es de presumir que cuando lo han hecho habrá sido por comun acuerdo, y hasta se apunta la especie de que la investigación se hará en un puerto francés, que bien pudiera ser Argel, sobre la ruta que han de seguir y en donde han fondeado ya varios torpederos rusos, por más que la calidad de aliados pudiera hacer sospechosa la soluciòn de la investigación. Lo que nos parece exorbitante es la indemnización pedida, pues un millón de rublos ó sean dos millones de francos, nos parece mucho para los tres muertos y dos heridos que produjo la colisión y por un vapor de pesca y averlas en otros dos del mismo tipo, pero allá ellos. Lo esencial es que si pegan que no sea en nuestra casa ya que no lo podemos impedir.

Aun falta algo para que estemos tranquilo, pues interin no rebasen Argel y las Canarias, dada la situación de los buques ingleses, repartidos al largo entre Malta, Baleares, el Estrecho, Tanger, Cabo de San Vicente ó Lagos y nuestras rias gallegas, estamos en peligro de que nuestras costas no sean respetadas.

De la Mandchuria nada se sabe. Las operaciones continúan en suspenso, limitándose á tener encuentros entre las avanzadas y los cañoneos precisos para impedir trabajos de aproche ó atrincheramiento. La vigilancia es mayor en el ala izquierda rusa frente á Kuroki, y segun dicen los partes se espera que los japoneses tomen pronto la ofensiva.

D Puerto Arturo las variaciones sobre el mismo tema de siempre.

Carta abierta

Sr. D. Antonio Maura.

Presidente (y [illegible])
del Consejo de Ministros;
(en su casa ó donde se halle).
Muy señor mio y amigo:
He leido hace unos dias,
porque soy hombre *leido*,
en los periódicos de esa
y en los de ésta que le han dicho,
una *sesión* del Congreso,
que (¡lo que yo me he reido!),
me ha hecho gracia, si señor,
y ¿por qué no he de decirlo?
Como yo á V. le conozco,
desde que era V. muy niño,
y sé bien como las gasta
cuando saca el geniecito,
¡Dios sabe como habrá estado
en la sesión que he leido!
¡Ay! cuántas genuflexiones
habrá hecho ese cuerpecito!
¡Cuantos arranques sublimes
habrá hecho V. que es tan mímico!
¡Oh! *colosal* Presidente
é ilustre jurisperito!
Pero, lo que me ha extrañado,
es que no le haya salido
en ese acto tan *solemne*,
ninguna frase, ni un dicho,
¿ó es que se encargó de hacerlas
el de la Vega de Armijo?
¿Qué le pasa al Presidente?
¿qué sucede al gran político?
¿no le son fieles las *musas*?
¿ó es que tiene enfermo... el *pico*?
¿es que está el santo de espaldas?
¿ó es que se hallaba asi el Cristo?
(¿Quiere usté hacerme el favor
de decirme, á mi solito,
quién fué el que le hizo pedazos?
para decirle... ¡sacrílego...)
Veo, señor D. Antonio
que el programa aquél que dijo,
cuando entró usté en el poder,
ha empezado ya á cumplirlo.
Aquella *revolución*
desde arriba, gran patricio,
asoma ya las *orejas*
ó el *rabo* (casi es lo mismo).
¡Eso es gobernar con *arte*
y sin miedo, vaya un *tio!*
(lo de tio, sepa V.,
que es siempre en el buen sentido).
Noto una gran diferencia,
de lo que hace, á lo que ha dicho,
¿para qué hacer ante España
alardes de cristianismo?
¿A qué prohibir el trabajo
á todo el mundo en domingo?
¿A qué suprimir los toros?
¿son inmorales? ¡Canijo!...
¿Y esa sesión que V. sabe.
eso qué es? ¡eso es un lio!
¡No, no puedo estar conforme
y, yo lo siento muchísimo,
con suprimir unas cosas
y otras que sigan lo mismo!
Si los toros se suprimen,
porque no es acto cultísimo,
debe cerrarse el Congreso
ó tirar el edificio,
y nos hallaremos libres
de atrocidades y gritos;
porque, es claro, en evitando
que estén Vds. reunidos,
no se armarán alborotos
como ese que han promovido.
¡Bueno es celear con rabia,
pero... ¡por Cristo... ese Cristo,
déjenlo sobre la mesa,
ó sáquenlo de ese sitio,
y colóquenlo en lugar
más católico y más místico.
(Si quisiera Vd. saber,
quien esta carta le ha escrito,
no se moleste Vd. mucho
por saberlo, amigo mio;
salga á la calle y pregunte
á un transeunte pacífico,
y sino dice que es él...
dirá que opina lo mismo.)

Un español muy viejo.

Por no saber firmar,

José Zamora Martinez.

¿CRONICA?

LA ENFERMEDAD

Los síntomas son de aquellos que no engañan. El diagnóstico es sabido, el pronóstico de muerte, á continuar el enfermo obrando como hasta aquí. La fiebre no le abandona; y lo malo es que cuando un periodo de lucidez sobreviene, pìllale de tal manera postrado, de modo tal atónico, que es imposible aun á los mas sabios doctores, insuflar en sus venas la energia desaparecida. El corazon se concreta á ejercer el papel de viscera principal, y la sístole y diástole no sufre alteracion perceptible. A dos dedos de la cavidad torácica deja de oirse todo rumor que denote existencia de vida. No abandona el lecho; únicamente cambia de postura. Su lecho es el de Guatimozin.

Algunas, muy pocas veces, deja la entrega à la satisfaccion de sus locuras, que aceleran la pronosticada recaida. Ni las duchas de los desengaños, ni la camisa de fuerza del escarmiento hacen en él mella. Los yangüeses apaleándole no lograron jamás demostrar en èl que el loco por la pena es cuerdo.

Data la enfermedad de antiguo.

Aconsejáronle doctores que no se metiera en libros de caballeria y que curara de mejorar su hacienda y su casa antes que arreglar la del vecino. Pero reventaba de forte. El mundo entero le venía estrecho. Y donde quiera que olia bronca, allá se iba sin pararse en disquisiciones filosóficas. Para aquel pueblo el derecho era la fuerza.

Convencido de que la fuerza es reina de la humanidad y de que para todo hace falta, hasta para tirar de una carreta; de la fuerza se valió. Seguro de que la astucia es un inapreciable auxiliar, unió aquella á esta. En fin, justifica los medios.

Tenia la manía del valiente, y siempre acababa por salir con las manos en la cabeza. Cuando con mano ajena pretendió sacar del fuego las castañas, siempre su mano era la quemada.

Esto le pasó con los cartagineses y esto mismo con los romanos. Los bárbaros le prohibieron que dijera el plazuelesco: ¡mas eres tù! Un puñado de árabes le metieron en cintura y le civilizaron. Porque es de advertir que era de lo más incibil que se conocía. Continua siéndolo. Gracias à Carlos Martel, que paró los pies à la mahometana fiera, encontró mas adelante la unidad de la pátria. Las cruzadas europeas se la dieron. Su fanatismo tradicional la afirmó; pero ¡á qué costa!

Se hombreó entonces con todo el mundo. Hasta en la Historia introdujo el engaño y los infundios. Fuè el eterno creyente del milagro, á la vez que el caballo de Atila. Pueblo en que ponía los pies brotaba el odio. Bueno para dominado, era malísimo para dominador. Era absoluto como el yo, y como el yo soberbio. En su mente no entraron nunca los razonamientos. Razonar es discutir, de la discusión brota la luz y él estaba siempre encaperuzado. Medio mundo fuè su víctima. El lo fuè del mundo entero. A medida que aumentaba su credulidad aumentaba sus errores. La ciencia era para él materia vedada. No reía, sonreia. No convencía, tostaba. Hizo de Italia girones y gironcillos, y hubo de salir de allì echando chispas. Tuvo una camisa de Holanda y perdió la camisa por empe-